

PREGÓN PASCUAL 2018

¡ALELUYA, CRISTO HA RESUCITADO!
Que la creación entera se estremezca
con un latido más de vida y esperanza.
Que la Comunidad creyente resplandezca
con vestido nuevo, perfumado
en el sepulcro florecido.
Y vosotros, los pobres, los dolientes,
los pequeños, que pasáis inadvertidos,
abrios a la esperanza y a la dicha,
que va a estallar el sol en vuestras vidas.

Que nadie en esta noche
sufra de pesimismo o de tristeza.
Que se alejen los espíritus malignos,
esos que amargan la vida a las personas,
porque han sido definitivamente derrotados.

La muerte de Jesús no ha sido inútil
-el amor nunca es inútil-
Por eso esta es la noche victoriosa,
en la que la muerte, hecha cautiva,
en huida sus guardias y soldados,
se puso al servicio de la Vida.

Que Judas no se desespere,
que Pilato no se lave más las manos,
que los soldados no tengan pesadillas,
que Pedro ya no llore.
¡Ha triunfado la Vida!

A partir de esta noche
todo tiene sentido, todo cobra color.
La Pasión del mundo continúa,
pero ya ninguna cruz será maldita,
y en todos los surcos de la muerte
se siembra la esperanza.

Un mensaje de alegría llena la tierra:
La Vida ha salido victoriosa,
la justicia triunfará, sin duda,
porque Cristo Resucitado
está en el centro de la historia: El es la
Pascua, el sol que dinamiza nuestro mundo.

Todo en esta Noche nos invita

a lucir la Vida del Espíritu:
Gratuidad, ternura, amistad
y cercanía han de ser las señales.
Pasión estremecida por quienes nadie quiere,
la señal que más brille.
Y el anuncio con brío de la Pascua:
La Noticia que por boca de mujer fue
trasmitida: ¡EL SEPULCRO DE CRISTO
ESTÁ VACÍO!

En esta Noche Santa, presentamos con gozo
nuestra ofrenda:
El Cirio de la Pascua que no apaga.
Junto a él encendamos nuestra luz
y no la ocultemos: Llega el Resucitado.
Que pasen primero todos los cansados;
quienes la tristeza ahoga;
quienes no caben en este mundo rico;
quienes cumplen las órdenes del miedo;
quienes mueren de sed y no se quejan;
quienes no han conocido el aire libre
y sí las multinacionales;
quienes queman sus pies entre los pobres
y hacen de la entrega gratuita
la esencia de su vida,
que pasen quienes ya viven al ritmo de la
Pascua.

¡Cristo resucitado, acepta la ofrenda de
este Cirio y resucita con él en nuestras vidas,
para que seamos fermento de tu Pascua!